

LA
SEMANA CATÓLICA

R. 1953

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

NON PRÆVALEBUNT ❖ IN OMNIBUS CHARITAS

Número 190, correspondiente al 17 de Agosto de 1889.

DIRECCIÓN

Calle de Fonseca, n.º 1.º, donde
se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilita-
ción del Clero.

*La suscripción á este semanario, dedicado á fomentar
la piedad en el seno de las familias católicas, cuesta
solo DOS PESETAS por semestre.*

Corresponsales en París, SAAVEDRA HERMANOS, Rue Taibout, núm. 55.

Unico centro en Europa donde se reciben los anuncios extranjeros.

SALAMANCA:

Imp. y Lib. de Jacinto Hidalgo.

Calle de la Rua, n.º 12.

1889.

COLEGIO DE MARIA INMACULADA, BEACONFIELD,
PLYMOUTH, INGLATERRA,
Rector el muy Rvdo. Padre E. Durand, B. A. y B. C.

Bajo el patrocinio del Obispo de Plymouth.

Este colegio inglés, dirigido por los PP. de San Basilio, se halla en un magnífico sitio y muy sano; el clima de Plymouth es muy favorable á los españoles. Comunicaciones fáciles. Pensión, 1.100 francos. Facilidad para aprender también el francés. Recíbense alumnos en todos tiempos. Se proporcionan informes en la librería de Hidalgo, Rua, 12.

CERERIA DE MARIA PRIETO
RUA, 11, PRINCIPAL, SALAMANCA.

Mis numerosos favorecedores, encontrarán en esta casa, un completo surtido tanto en cera pura como en toda clase de espermas á precios sumamente económicos.

LA MAS EXCELENTE FOTOGRAFIA
DE LA
PURÍSIMA CONCEPCION
SACADA

DEL CUADRO PINTADO POR RIVERA, EXISTENTE
EN EL CONVENTO DE LAS AGUSTINAS
DE ESTA CAPITAL (HOY PARROQUIA DE LA PURÍSIMA
CONCEPCIÓN.)

Se vende en la librería de Hidalgo, Rua, 12, Salamanca, al precio de

4 PESETAS

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DÍA 18.—*Domingo*.—Santa Elena, Emperatriz.

Santa Elena fué inglesa de nación y siendo hermosísima doncella, muy avisada y honesta, se casó con Constancio Cloro, de cuya unión nació el gran Constantino, su hijo, que después fué Emperador. Santa Elena fué á Jerusalén, donde encontró la Cruz de Nuestro Señor y después de haber hallado este precioso tesoro, fabricó tres iglesias, una en el Calvario, otra en el portalito de Belén y la tercera en el monte de las Olivas. La humildad, paciencia y mortificación de esta Santa Emperatriz dieron evidente muestra de que era capaz de llevar con resignación las cruces que Dios le enviaba y aún buscar otras nuevas con que padecer y merecer más por amor de Dios. Fué el dichoso tránsito de esta gloriosa Santa el 18 de Agosto del año 330.

El rezo es de San Joaquín, padre de la Santísima Virgen, con rito doble de segunda clase y color blanco.

DÍA 19.—*Lunes*.—San Timoteo,

mártir; San Rufino, confesor, y San Julio, Senador romano y mártir.

Se reza de San Pedro González Telmo, confesor, con rito doble mayor y color blanco.

DÍA 20.—*Martes*.—Los Santos mártires Leovigildo y Cristóbal, monjes; San Samuel, profeta, y San Bernardo, abad y doctor, de quien se reza con rito doble y color blanco

DÍA 21.—*Miércoles*.—Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, fundadora de las religiosas de la visitación; Santa Ciriaca, viuda y mártir, y los Santos mártires Bonoso y Maximiano.

Se reza de Santa Juana Francisca, viuda, con rito doble y color blanco.

DÍA 22.—*Jueves*.—San Fabriciano y San Filiberto, mártires; San Hipólito, Obispo, y San Sinfiriano, mártir.

El rezo es de la octava de la Asunción de la Virgen Santísima, con rito doble y color blanco.

DÍA 23.—*Viernes*.—Los Santos hermanos mártires Claudio, Asterio y Nión; San Victor, Obispo, y San Felipe Benicio, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DÍA 24.—*Sábado*.—Santa Aurea, virgen y mártir; San Eutiquio,



San Bartolomé, Apóstol, de quien es el rezo, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 18.—*Siervas de Maria* (San Millán).—Fiesta á la Asunción de Nuestra Señora con misa solemne á las diez y sermón que predicará el Presbítero Lcdo. D. Tomás Redondo. A las seis de la tarde será la reserva.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Hijas de Jesús.—A las siete de la tarde el mensual ejercicio de la Escuela de Oración.

Adoratrices.—A las seis y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla del Carmen.—A las cinco el Santo Escapulario.

San Román.—Continúa la novena á la Virgen del Rosario, que había empezado el viernes. Al parar el címbalo por la tarde rosario, plática, novena y gozos.

DIA 19.—*San Román*.—Sigue la novena anunciada.

DIA 20.—*Religiosas Bernardas*.—Fiesta á su titular. A las diez misa solemne y sermón que predicará el P. Pío Carreras, dominico; y por la tarde á las seis y media reserva de Jesús Sacramentado, dándose á besar la reliquia de San Bernardo.

San Román.—Sigue la novena á la Virgen del Rosario.

DIA 21.—*San Román*.—Continúan los cultos anunciados.

DIA 22.—*San Román*.—Prosiguen los cultos anunciados.

DIA 23.—*San Román*.—Siguen los cultos anunciados.

DIA 24.—*San Román*.—Continúan los cultos anunciados.

LA BLASFEMIA



ARIAS veces hemos levantado nuestra voz en este semanario contra el vicio asqueroso de la blasfemia. Nuestras voces, si fueron oídas, pronto se perdieron en el vacío, sin que hayamos visto que desaparezca en algo ni en nada de esta población, á la que tanto amamos, la habitual costumbre de hollar suciamente el Santo Nombre de Dios.

Horror nos causa salir á la calle y escuchar con frecuencia las palabrotas con que impunemente se ofende al Señor.

Hoy llamamos de nuevo la atención de nuestros lectores transcribiendo un artículo que acaba de publicarse en el *Boletín eclesiástico* de Tarragona, y que deseamos sea de todos conocido.

«Un pueblo blasfemo, dice, no puede ser un pueblo creyente.

No: un pueblo que maldice á Dios, que nos crió y conserva; un pueblo que blasfema de Jesucristo, que nos redimió con el precio de su sacratísima sangre y nos alimenta con su cuerpo en la Sagrada Eucaristía; un pueblo que blasfema de la Inmaculada Virgen, que es nuestra amantísima Madre y el áncora firmísima de nuestra esperanza, debe de haber abdicado las creencias cristianas y caído en la incredulidad. Ese pueblo se precipita, quiera ó no quiera, por el camino del salvajismo. En efecto; ese pueblo debe haber perdido la idea del bien, que esencialmente se resume en Dios, y todo sentimiento noble y levantado, pues fuera de Dios todo es miseria y nada; ni puede inspirarse sino en pensamientos degradantes. ¡Oh blasfemos! Sabedlo, no soís cristianos. Esto ya lo conocéis; pero no soís siquiera personas civilizadas; y el día en que la civilización cristiana habrá triunfado en toda la línea, y se habrá purgado de los resabios del paganismo que no ha podido todavía arrojar de sí, seréis considerados como extraños é indignos de alternar con las personas honradas; seréis separados del trato común y lanzados fuera de la sociedad honesta.

Amados cristianos de fe viva y obras buenas, (porque todavía no faltan entre nosotros cristianos verdaderos): la religión que con amor profesamos, nuestra honra, la honra del país en que vivimos, piden que tomemos una resolución digna y que sea exterminada la blasfemia. Unámonos en este pensamiento y levantemos una gran cruzada contra aquella detestable costumbre. Combatámosla todos y en todos lugares y en todo momento; los sacerdotes en el púlpito, en el confesonario y en todas partes; los seglares en la reunión, en el taller, en casa y en la calle; los jefes de fábrica y oficinas no admitan en los trabajos á los blasfemos, y despidan sin compasión á los avisados que no se contengan. Combatan al execrable vicio los maestros y maestras y exciten contra él la animadversión de los niños y niñas de las escuelas. Quizás esto sería uno de los medios más eficaces para acabar con ella. Los niños y niñas comprenden fácilmente cuán malo y

detestable es ultrajar á Dios y las cosas sagradas, y el horror que ellos habrán concebido lo inspirarán á los demás. Las cosas de los niños nos son grandemente simpáticas; su inocencia, su sencilla inocencia, encanta y cautiva. ¡Oh! si cuando en la calle se oye una blasfemia, se oyese el grito unánime de niños y niñas alabando á Dios y á sus santos, vindicando el honor divino allí mismo donde ha sido ultrajado ¿no debería este contraste producir un grande efecto en los blasfemos, que se sentirán avergonzados, y en las personas presentes, que se verían necesitadas á deponer el respeto humano, que les han precedido en la reparación del escándalo y corrección de los blasfemos, y á unir su voz á la de aquellos inocentes? ¿Por qué no ha de hacerse esto? ¿Por qué, perseverando en la común é inconcebible indiferencia nuestra proverbial, hemos de hacernos cómplices de los pecados ajenos, tolerando que sin protesta se ultraje á Dios en nuestra presencia; y lo que sería aún peor, autorizando la blasfemia y al blasfemo con una sonrisa ú otra señal de tácita aprobación?

¿Y por qué la autoridad no ha de ejercer la de que para el bien común está revestida, castigando al blasfemo culpable ante Dios, la sociedad y la ley? ¿Por qué la España se dice católica, si la ley española, en manos de autoridades católicas, ha de ser un arma enmohecida, y no ha de tener en respeto y perseguir los delitos contra la religión? Y en fin; ¿por qué se persigue al asesino, al ladrón, al que se hace reo de calumnia, ó de injuria contra un hombre, y no se persigue al que injuria, insulta y se encarniza, permítase la palabra, contra Dios? ¿Es que Dios vale menos que el hombre? ¿Es que ya no se cree en Dios? ¿Es que revive y está nuevamente en uso el axioma pagano, ateo en el fondo, «que son de cuenta de los dioses las injurias de la Divinidad?» No sabríamos qué contestar á estas preguntas; por toda contestación, en vista de una tolerancia que no se explica y no comprendemos, diremos únicamente que ya castigará Dios las ofensas que le hacen los hombres, las ofensas de que no hacen caso, no impiden y no vengán, según es su deber. No digan, no, los blas-

femos: «hemos hecho cuanto se nos ha antojado, no hemos puesto freno á la lengua, hemos arrastrado por el fango de las calles el santo nombre de Dios y á todo lo santo del cielo y de la tierra, y ningún mal nos ha venido.» ¡Insensatos! Ya vendrá: para los individuos, en esta ó en la otra vida, quizá en ambas; para las colectividades, las naciones, los pueblos que no tienen vida futura, en esta, indefectiblemente. Dios es justo, y la justicia de Dios, aunque á veces tardía, es siempre segura.

Aguardad y veréis.»

LAS DUDAS DE SAN PEDRO

I



CUANDO el Señor y San Pedro andaban por el mundo, sucedieron algunas cosas que me han contado y que quiero contar á mis lectores para su instrucción y su solaz.

San Pedro era un santo, y Jesús le quería mucho, como lo prueba el haberle dado después las llaves del cielo; pero como hombre, tenía sus debilidades.

Un día que caminaban juntos por Galilea, Cristo notó que San Pedro estaba triste.

—Amado Pedro, le dijo, ¿cuál es la causa de tus cavilaciones?

—Señor Maestro, contestó San Pedro; hace tiempo me asaltan unas dudas que no me dejan pegar los ojos.

—Y ¿qué dudas son esas?

—¡Ay, Señor! si al decirlas se me cae la cara de vergüenza.

—Amado Pedro, preciso es que me las digas, pues te tengo reservado para muy altos destinos. Ábreme tu pensamiento y tu corazón.

—Pues bien, Señor; es que me asaltan dudas sobre la providencia de Dios.

—¿De mi Padre?

—¡Perdón, Señor! No las puedo desechar.

—Pero ¿qué dudas son esas, pobre Pedro?

—Señor, cada vez que veo niños inocentes desamparados, hombres de bien haciéndose cruces en la boca, bribones nando en oro, mujeres honradas cubiertas de harapos y mujeres sin vergüenza cubiertas de seda; francamente, me entra un.....

—¡Pedro, Pedro! dijo el Señor mirándole con sus divinos ojos.

El santo cayó de rodillas y le pidió perdón, prometiendo no volver á pensar más en cavilidades.

II

Andando, andando, llegaron junto á una casería rodeada de frutales cargados de fruta madura, y de campos cubiertos de hermosos trigos y maizales á punto de segar.

Como hacía un calor que se asaban los pájaros, San Pedro estaba muy fatigado.

—Señor Maestro, dijo San Pedro; estoy que no puedo más, y ni siquiera me atrevo á quitarme la caperuza, porque...

—Ten un poco de paciencia, amado Pedro, dijo el Señor, que en esa casería descansaremos un poco.

Apenas los labradores vieron á los viajeros, se apresuraron á salir á saludarles. Los labradores eran un matrimonio con un hijo de catorce años muy guapo y avisado.

El recibimiento que les hicieron fué muy afectuoso.

—Pasen adentro y descansarán un rato, dijo la labradora abriendo la puerta.

—¿Parece, dijo San Pedro, que este año la cosecha es buena?

—Muy buena, gracias á Dios, que ha derramado sobre ella sus bendiciones.

—¿De modo que cogerán ustedes trigo para todo el año?

—Y aun para más si no lo vendiéramos; pero pensamos venderlo para dar, con su importe y el de la fruta, un poco de carrera á este chico.

—¿Y qué van á comer ustedes?

—Pasaremos como Dios nos dé á entender, con pan de maíz, que si no viene algún pedrisco, va á ser, gracias á Dios, muy abundante.

Tras esta conversación, el Señor y San Pedro se levantaron para continuar su camino; pero la labradora se empeñó en que habían de esperar un poco mientras el chico les cogía unas cerezas con que pudieran remojarse la boca en el camino. Y en efecto, el chico subió al cerezo y les cogió un pañuelo lleno, con las que tuvieron para entretenerse mientras subían la cuesta.

—¿Sabéis, Señor, dijo San Pedro entusiasmado con las cerezas, que esas gentes parecen muy cristianas y muy buenas?

—Mucho. Pero apretemos el paso, amado Pedro, porque aquella nube que asoma por Occidente es muy siniestra, y si nos detenemos nos va á alcanzar antes de llegar á la venta.

San Pedro apretó el paso, y cuando llegaban á la venta, que estaba al terminar la cuesta, la tempestad bramaba sobre la casería donde tan obsequiosamente habían sido acogidos; y los truenos y relámpagos se sucedían casi sin interrupción. Refugiáronse en la venta mientras la tempestad paraba, y así que escampó salieron para continuar su camino.

San Pedro dirigió la vista hacia la casería y lanzó un grito de lástima y de sorpresa. El pedrisco había arrasado completamente los campos de maíz y trigo, y la fruta de los árboles estaba toda destrozada.

El Señor reparó también en el estrago, pero guardó silencio.

Una nube de tristeza se extendió de nuevo sobre la faz del santo pescador.

—¿Qué es eso, amado Pedro? le preguntó el Maestro.

—¡Señor! exclamó el anciano; ¿pues no habíamos quedado en que las gentes de allá abajo eran cristianas y muy buenas?

—Sí, amado Pedro; son honradísimas.

—Pues entonces, Señor, ¿por que ese azote tan espantoso que ha dejado á los pobres sin comer?

—¡Pedro, Pedro! dijo el Señor, mirándole con aquellos ojos que penetraban los pensamientos.

—¡Perdón! ¡Señor! ¡perdón! no dudaré más, dijo el Santo, coyendo de rodillas.

El Señor sonrió con bondad, y dándole la mano, le levantó del suelo, y ambos continuaron el camino.

III

Anda que te andarás, ambos viajeros llegaron al anocheecer á una ermita que estaba en un espantoso desierto, en cuyos matorrales aullaban los lobos como condenados.

—Señor, dijo San Pedro; yo no paso de aquí.

—¿Por qué, amado Pedro?

—¿No oís, Señor, la música que anda en esos matorrales?

—Amado Pedro, cuando los lobos aullan licencia tienen de Dios.

—Estoy conforme, Señor, pero ¿y si...?

—No temas que estás en mi compañía.

Aquí ha de vivir un ermitaño que es casi un santo, y nos dará un rinconcillo para pasar la noche.

Jesús y San Pedro se dirigieron á la ermita, y pidieron hospitalidad al ermitaño, que los recibió con mucho amor, y les dió de cenar pan con nueces y agua fresca, servida en una copa de oro guarnecida de diamantes.

A San Pedro le chocó mucho la copa.

El ermitaño lo notó y se apresuró á decirle:

—¿Os extraña ver esa copa en poder de un pobre solitario? pues bien, sabed que esa copa es el único recuerdo que me queda de mi pasada grandeza. Yo era muy rico y dado al mundo. Dios me tocó en el corazón, y todo lo dejé para servirle. Sólo he conservado esa joya, recuerdo de mi rey..... y, francamente, no he tenido valor para desprenderme de un objeto que tanto me honra.

Después de cenar Jesús y San Pedro se acostaron, y como habían de madrugar mucho, el solitario se despidió de ellos.

A la mañana siguiente levantáronse muy temprano y prosiguieron su camino.

—¿Sabéis, Señor, decía San Pedro al Salvador del mundo, que el ermitaño parece un bendito de Dios?

—Sí que lo parece.

—Y nos ha hospedado con mucha caridad.

—Así es, en efecto.

—Bien merece, Señor, alguna gracia.

—Sí que la merece.

En esto el sol habíase levantado sobre el horizonte, y despertado la sed de los viajeros. A la sombra de un frondoso árbol, vieron correr un arroyuelo, y se sentaron para beber agua. No había con qué cogerla. Entonces el Señor dijo á San Pedro. Espera, amado mío, que yo veré si por las alforjas hallo algo para que bebas con más comodidad.

Y echando mano á ellas, sacó la copa del ermitaño.

San Pedro se quedó como quien ve visiones. La tristeza volvió á cubrir su rostro, y la angustia amargó su corazón.

—¿Qué te sucede, Pedro, dijo el Señor, que murmuras dentro de tu alma?

—¡Señor!... dijo San Pedro ruborizándose. En verdad que estoy muy confuso.

—¡Porque no entiendes lo que hago!

—Señor, ese santo hombre nos ha dado de cenar lo mejorcito que tenía; nos ha dejado su cama; ha hecho de nosotros la mayor confianza, y en cambio...

—En cambio, ¿qué?

—En cambio le hemos quitado la.....

—¡¡¡Pedro!!! dijo el Señor mirando al príncipe de los apóstoles con unos ojos que partían el alma.

—¡Perdón! Señor, ¡perdón! volvió á gemir el santo, pero no lo puedo remediar. No comprendo por qué la virtud haya de padecer tanto, y me aflijo de ver tanta contradicción. Sin embargo, perdonadme, Señor, que yo procuraré enmendarme en lo sucesivo.

(Continuará.)



VIRTUD Y VERDAD AQUÍ

D O L O R A .

Nace el hombre ya llorando
y vive aquí padeciendo,
amargo llanto vertiendo
y entre sombras caminando.

Busca la felicidad
y, al tocarla, huye ligera
como sombra pasajera
del sol á la claridad.

Le engañan las ilusiones
y los mentidos placeres,
y esos fantásticos séres
que le hacen ver las pasiones.

Aquí no hay más que maldad,
falso brillo engañoso,
sólo apariencia de amor,
hipócrita caridad.

Admirables histriones
que hacen ver lo que no existe;
y una virtud que consiste
en engañar corazones.

Esto un filósofo griego
dijo: y dijo con razón;
pues virtud y verdad son
aquí, colores de ciego.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Según una versión que personas conocidas por sus relaciones con el Gobierno italiano confirman, el espionaje esta-

blecido alrededor del Vaticano por Mr. Crispi, continúa con más rigor que nunca para llevar á cabo un plan que no deja de ser ingenioso, en el caso que el Papa llegase á salir de Roma.

Tan pronto como Crispi llegue á saber que el Papa sale del Vaticano, hará cubrir su camino de tropas, que le harán los honores de soberano, mientras que grupos de liberales situados en convenientes sitios harán una gran manifestación pidiendo al Papa que no continúe en su proyecto de marcharse.

Si el Papa se va efectivamente, Crispi podrá decir, gracias á esta comedia, que Su Santidad estaba perfectamente en Roma, y que la responsabilidad del suceso y de todas sus consecuencias, debe recaer sobre él.

¡Qué vergüenza para los Gobiernos europeos! El Gobierno otomano ha hecho publicar á todos los periódicos turcos el siguiente documento:

*“Sublime Puerta.—Oficinas de la prensa.—*Considerando que el periódico arménico *Arevelk*, en los artículos que ha escrito acerca de las cuestiones religiosas, se ha servido de términos inconvenientes con respecto á Su Santidad el Papa;

Considerando que varias veces se han hecho advertencias al director de ese periódico para que no insertase artículos de aquella índole:

El periódico *Arevelk* se suspenderá, en caso de reincidir, y con este objeto se le dirige esta última advertencia.”

Esto es lo que hace el Gobierno turco para proteger en Constantinopla la dignidad del Papa, mientras que en Italia se le ultraja cada día con más furor en los periódicos.

En África, al comenzar el siglo, sólo existían dos obispados, Angola y Mozambique; hoy 17 prefecturas apostólicas, 12 vicariatos apostólicos, 12 obispados y dos arzobispados. En la parte septentrional existen 497.030 cristianos; en la occidental, 1.026.959; en la oriental y meridional, 59.000; en las islas del Oceano Indico, 296.940; en las del mar Atlántico, 796.000; total, 2.623.000.

Escriben de Francia, que lo que ocurre en los establecimientos de Beneficencia de París con las enfermeras laicas horroriza. Leo Taxil, el fecundo converso, acaba de escribir un libro, hablando del comercio que se establece entre enfer-

meros y enfermeras en los hospitales, con los desgraciados que allí se albergan. Refiriéndose á esto Leo Taxil recoge de *El Intransigeant* las siguientes líneas:

«Así es que se ahoga el enfermo y pide un vaso de agua, ¡25 céntimos! Necesita aire, ¡25 céntimos! Le duele estar acostado del lado derecho y no puede volverse al izquierdo, ¡25 céntimos! Los enfermeros lo oyen perfectamente gemir, las enfermeras ven muy bien que la cara del infeliz se cubre de sudor, que se dilata, que sus labios palidecen; pero los primeros, como las segundas no cesan de ser sordos, y no comienzan á oír, sino al ruido de los 25 céntimos en la mesa de noche, ó ante algún signo equivalente.

¡Así se asiste al moribundo!»

Hasta qué punto embarga el miedo á los italianísimos al solo anuncio de la salida del Papa de Roma, lo prueba, aparte de los artículos furiosos y amenazadores de su prensa, las precauciones adoptadas por la policía alrededor del Vaticano. En la plaza de San Pedro se ha doblado la guarda y los carabinieri; en las puertas de la Zecca y de Santa Marta se han establecido patrullas permanentes; otras patrullas recorren todo á lo largo de los jardines del Vaticano, fuera de la puerta Angélica y de la puerta de los Caballeros. Dos ó tres coches de plaza están esperando noche y día en las inmediaciones del Vaticano por cuenta de la policía y á disposición de los agentes de vigilancia.

¿Por qué tienen los italianísimos tanto miedo á la salida del Papa, si, según dijo Crispi, este es el enemigo más encarnizado de la *patria* y de la *civilización*?

Una sociedad caritativa de señoras, en Francia, se ha negado á recibir el producto de un baile que les enviaba una logia masónica, añadiendo que consideraban como una profanación de la caridad aquella limosna, y que además nada quieren de una sociedad condenada por la Iglesia.

Las Diócesis de España

La Canongía Magistral de la Catedral de Santiago de Compostela, se halla vacante, pudiéndose solicitar hasta el 24 de Septiembre.

El Ministro de Gracia y Justicia ha introducido una economía en el presupuesto del clero y de reparación de templos, de 14.000 y 50.000 pesetas, respectivamente.

Así, así; esta es buena idea para destruir las iglesias que la piqueta demoledora de la Revolución ha respetado.

El Excmo. Sr. Obispo de Santiago ha repartido, con motivo de ser sus días, tres mil raciones de pan y carne á los pobres.

Es duro, dice *La Defensa* de París, para las logias, haber visto á un gobierno liberal, al frente del cual se halla un gran maestro de la masonería, bajo la profesión de la opinión pública y del sentimiento nacional, que ofrece al Papa un asilo, para el caso en que las circunstancias le obligasen á salir de Roma. Se han hecho muchos comentarios, se hacen todavía, se multiplican las negaciones sin alcance; hoy se publica un *interview* con el Sr. Sagasta, *interview* en que el pensamiento del primer ministro español se envuelve en oscuridades intencionadas. Pero no por eso deja de ser cierto que el día en que el Papa lo pida, España le ofrecerá un asilo independiente, libre y digno de él.

El Papa, añade *La Defensa*, está seguro de un asilo el día que abandone el Vaticano, y esto nos basta. La providencia y la adhesión de los católicos, harán el resto. ¡Oh! sabemos que hay en este hecho ageno amargo que tragar para los masones del otro lado de los Pirineos, para el Sr. Sagasta mismo; pero ¿qué podrán todos ellos enfrente de la explosión de afecto y generosidad con que España nos da en estos momentos el conmovedor espectáculo hácia la Santa Sede?

El Alcalde de Zamora ha mandado fijar en los sitios públicos un bando digno de elogio.

Considera en él que la *blasfemia* es injuriosa á Dios y á los Santos, que daña la sana moral y buenas costumbres de un pueblo culto, y que revela un rebajamiento en los caracteres y un gran descuido en las autoridades, que no ponen correctivo á vicio tan feo.

El bando no tiene más que un artículo, y en él se castiga con multa de 10 á 50 pesetas á los que den escándalo con actos y palabras deshonestas, obscenas ó inmorales, aun cuando se encuentren en estado de embriaguez.

¡Cuán *conveniente* sería fijar en todas las esquinas de las calles de Salamanca un bando análogo!

Salamanca

Con motivo de la festividad de la Asunción de María Santísima, patrona de nuestra Iglesia Catedral, celebró el jueves en dicho templo Misa Pontifical el Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis.

Continúan activamente los trabajos preparatorios para la celebración del Sínodo diocesano que ha de tener lugar el día 24 y siguientes del próximo mes de Septiembre en esta ciudad.

Todos los lunes se reúnen, bajo la presidencia del Prelado, los señores curas párrocos de la capital y algunos arciprestes del obispado, con el fin de estudiar debidamente algunos puntos que han de proponerse á tan respetable asamblea.

Ayer dió principio la novena á Nuestra Señora del Rosario en la iglesia de San Román de esta ciudad. Al parar el címbalo se reza el santo rosario, y leída la novena, tiene lugar la plática, finalizando con los gozos á la Santísima Virgen. El último día de la novena la cofradía establecida en dicha iglesia sacará en procesión la imagen de la Virgen Santísima por las calles de costumbre, siendo recibida por los PP. Dominicos en la iglesia de San Esteban. El domingo 25, será la fiesta con misa solemne á las diez y sermón que predicará el Presbítero D. Nicolás Cardo, cura encargado de la iglesia de Santo Tomás Cantuariense, estando S. D. M. expuesto hasta las seis de la tarde en que tendrá lugar la reserva.

De nuestro corresponsal en Ledesma:

«El Apostolado de la Oración recientemente instalado en la iglesia de Santa María de esta villa, sigue tomando incremento, merced al celo que despliegan las señoras celadoras y celadores.

Las Hijas de María y Teresa de Jesús, practicarán ejercicios espirituales durante los días 19, 20 y 21 de los corrien-

tes, como preparación á la fiesta que la Asociación anualmente celebra al corazón transverberado de su ínclita patrona, la Seráfica Doctora Santa Teresa de Jesús, cuya solemnidad tendrá lugar el día 25.

De consuelo llena, Sr. Director, el notar que estas jóvenes se van á recoger durante tres días, para mejor meditar las eternas verdades que nos han de conducir al cielo; pero en cambio, y como muchas veces entre las flores suelen encontrarse espinas, el corazón se llena de tristeza, al ver que la católica Ledesma, cuna de los mártires San Nicolás, San Nicolásito y San Leonardo, ha presenciado el domingo último pasado y cooperado muchos hijos de ella, á ciertos cantes y bailes que han tenido lugar en el café-teatro de esta población, sin que se haya cumplimentado (al menos que nosotros sepamos,) la real orden publicada en la *Gaceta* del 27 de Noviembre último, la cual en su primera parte dice así:

“Al dueño del establecimiento que consienta canciones obscenas, bailes lascivos ó cualquier otro acto contrario á la moral, le será impuesta la multa que corresponda, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 22 de la ley Provincial.”

Tal vez los cantes y bailes andaluces, ejecutados en nuestro café teatro, no fueran obscenos y lascivos: mucho celebraríamos que así fuera. Pero bien informados, podemos asegurar que desgraciadamente contribuyeron muy poco á la edificación de muchos de los allí congregados, y sobre todo y lo que es más triste aún, de tanta mujer como acudió (sin duda por que la entrada fué gratis) aunque muchas se nos ha dicho abandonaron el coliseo cuando la fiesta empezaba á ser picante.

Pero esto no quita para que lamentemos los efectos desastrosos que pasatiempos de este jaez traen siempre consigo, y suplicamos á nuestra autoridad local, que tantas pruebas tiene dadas de su nunca desmentido celo y acendrada religiosidad, en nombre de la moral y del pudor y hasta de la misma cultura, que viva alerta para que semejantes espectáculos no se repitan más en Ledesma.—*El Corresponsal.*»

Para que su terminación coincida con la apertura de las sesiones del Sínodo diocesano, darán principio este año los ejercicios espirituales para el clero en nuestro Seminario Conciliar el día 15 del mes de Septiembre.

Precedida de la novena, tendrá lugar en el pueblo de

Campo de Ledesma el día 31 del corriente la fiesta de su patrono San Ramón Nonnato. El sermón lo predicará el señor cura párroco del mismo pueblo, D. Joaquín García.

Se han colocado en las iglesias de Mieza, Villamierque y algunas otras de la diócesis excelentes cuadros de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, por orden de nuestro excelentísimo Prelado.

El aventajado alumno de la Academia de San Fernando D. Vidal González, pensionado por nuestra Diputación provincial para dedicarse al estudio de la pintura, ha regalado á la iglesia de Vitigudino, su villa natal, un precioso cuadro de San Sebastián, copia del célebre de *Guido Reni* que se conserva en el museo de Madrid. Mide dos metros de largo por uno con treinta de ancho, y su ejecución nada deja que desear.

Damos la enhorabuena al Sr. González, que tantos lauros se ha conquistado en poco tiempo con el difícil arte pictórico.

El lunes tuvo lugar una solemne fiesta religiosa en el convento de Santa Clara, dedicada á su esclarecida patrona y titular. Predicó un notable panegírico de la Santa el Licenciado D. Antonio de la Rúa y dirigió la orquesta el maestro de capilla de esta Santa Iglesia Catedral.

También en honor de Santo Domingo y San Roque se han celebrado solemnes cultos en las Dominicas y Agustinas, estando los sermones á cargo de los PP. Fr. Angel Venero y Fr. José Pío Carreras.

Confeccionado ya este número, se nos denuncia un hecho relacionado con nuestro artículo de fondo *La blasfemia*; uno de tantos espectáculos repugnantes de los que se dan en Salamanca.

Un hombre, sin que hubiera un agente de la autoridad que le llamara la atención, ha blasfemado de la manera más horrible en medio de una de las principales calles de la ciudad.

¡Señor Alcalde! ¡Sr. Gobernador, por Dios! Esto clama á los cielos.

BIBLIOTECA CLÁSICA DEL CATOLICISMO

LOS SANTOS PADRES DE LA IGLESIA

Y

ESCRITORES ECLESIAÍSTICOS GRIEGOS Y LATINOS

Traducción literal al castellano de todas sus inmortales obras calcada sobre las mejores ediciones admitidas por la Iglesia y publicada con la censura y aprobación de la autoridad eclesiástica, por *una sociedad de Teólogos y Humanistas*,

BAJO LA DIRECCION

DE

DON ANTONIO AGUSTIN GARCIA

*Teólogo Licenciado en Derecho
Civil y Canónico y Abogado del Ilustre Colegio
de Madrid.*

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta Biblioteca se publicará por cuadernos de veinticuatro páginas, de papel superior y esmerada impresión, en tamaño un poco mayor que el de LA SEMANA CATÓLICA ó sea en las condiciones del prospecto que se remitirá á quien le pida.

El precio de cada cuaderno será el de *veinticinco céntimos de peseta* (un real). Se repartirá semanalmente un cuaderno, pero podrán servirse dos cuadernos semanales á los señores suscritores que lo deseen.

También podrá hacerse la suscripción por tomos. Estos constarán de quinientas páginas aproximadamente, sin que su precio pueda exceder de *cinco pesetas*.

Se suscribe en la librería de HIDALGO, Rua, 12, Salamanca, donde se han recibido ya los cuatro primeros cuadernos.

Se remite el primero por muestra á quien lo desee, á condición de devolverle si no le conviniera. En caso de no devolverle, se le considerará suscriptor, y se continuaría remitiéndole **los demás, uno en cada semana.**

Curación segura
 DE
 la **COREA**, del **HISTERICO**
 de las Convulsiones, del Nervosismo
 de la **Agitación Nerviosa**
 de las **Mujeres** durante la
 evacuación mensual y de la
EPILEPSIA
 CON LAS
GRAJEAS GELINEAU
 En todas las Farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Aperitivos, Estomacales
 Purgantes, Depurativos
 Contra la Falta de Apetito,
 el Estreñimiento, la Jaqueca,
 los Vahidos, Congestiones,
 etc.
 Dosis ordinaria: 1 á 3 granos
 Noticia en cada caja.
 Exigir los Verdaderos en
 Cajas Azules con rótulo de
 4 colores y el Sello azul de
 la Unión de los Fabricantes.
 Paris, P^{ta} Leroy, y principales P^{as}.

PEPSINA de HOGG

RECETADA POR EL CUERPO MÉDICO DESDE 1854
 La **PEPSINA** titulada de **HOGG**, es cinco veces mas activa que
 la pepsina amilácea.

- 1. **PÍLDORAS** de **PEPSINA PURA ACIDIFICADA**,
 Males de estómago, digestiones difíciles, gastralgia, etc.
 - 2. **PÍLDORAS** de **PEPSINA con HIERRO** reducido por el **HIDROGENO**,
 Malas digestiones de personas débiles y anémicas.
 - 3. **PÍLDORAS** de **PEPSINA con IODURO de HIERRO**,
 Dispepsia complicada de linfatismo, de raquitismo, etc.
- Estas píldoras son muy solubles en el estómago.*

HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS y FARMACIAS.

K E M P I S
 DE LA
IMITACION DE CRISTO
 Y
DESPRECIO DEL MUNDO
 EDICIÓN REFORMADA
 POR
M. MARTÍNEZ MAESTRE,
 APROBADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA